

corregirlo en futuras ediciones, señalo un error detectado en los índices: no figura el nombre de «Cardinalis», que, en cambio, es ampliamente tratado en el «Supplément» (pp. 53-54) y en el Wickersheimer (pp. 94-95).

LUIS GARCÍA BALLESTER

CALBET I CAMARASA, Josep M.; CORBELLÀ I CORBELLÀ, Jacint (1981), *Diccionari biogràfic de metges catalans*. Vol. I (A-E). Barcelona, Editorial Rafael Dalmau. [No consta precio.]

Los autores han acometido una tarea ambiciosa: la de llenar un vacío historiográfico en la medicina catalana, especialmente el relacionado con los instrumentos básicos de trabajo, como son los diccionarios bio-bibliográficos. Ya advierten los autores, ambos con serias aficiones por la Historia de la Medicina, una serie de limitaciones autoimpuestas a su trabajo. La primera es que su trabajo es el resultado de recopilar y ordenar el material disperso por una amplia bibliografía, que se ofrece al comienzo de este primer volumen; es decir, no hay investigación sobre fuentes manuscritas o colecciones documentales publicadas vistas sistemáticamente. De ahí que, junto a periodismo médico y no médico, visto y vaciado, se haya pasado por alto las publicaciones de Jordi Rubió, por ejemplo, que contienen abundante noticia de médicos, especialmente medievales. La segunda limitación es cronológica. Los autores han puesto el límite de alrededor de 1775, fecha en torno a la cual se fundaron el Colegio de Cirugía de Barcelona y la Academia Médico-Práctica de Mallorca. Pero, no me explico por qué, no lo cumplen. Son muchos los médicos recogidos que pertenecen a los siglos XIX y XX. La tercera limitación es la que ellos califican de «cuantitativa». Es decir, no incluyen a médicos o cirujanos carentes de «influencia social objetivable... de su preocupación científica» (p. 8). La razón es que, de no hacerlo así, «se habría inundado de nombres» el diccionario. Ha sido una pena. El máximo interés para la historia de la profesión médica de estos repertorios, reside precisamente en la recogida de todos los profesionales posibles. No se recoge, tampoco, a los barberos.

Bajo el adjetivo «catalán» se ha comprendido a los oriundos de los llamados «Países catalanes» y a quienes vivieron o trabajaron en Cataluña y Baleares. Por razón de no retrasar la obra no se han incluido a los procedentes del País valenciano.

La no ordenación de la bibliografía por orden alfabético, hace a ésta de difícil consulta. No todos los personajes van acompañados de la correspondiente referencia bibliográfica (p. e. los señalados con los núms. 14, 613, 993, 1035, etc.), al igual que se observan errores tipográficos (p. e., pág. 125).

Este primer volumen se publicó con ocasión del III Congreso Internacional de Historia de la Medicina catalana, celebrado en Lérida en junio de 1981. Animo a los autores a proseguir su arduo trabajo, cuidando más el resultado de sus muchas horas de esfuerzo. La llegada a la Z nos dotará de un útil instrumento de trabajo.

LUIS GARCÍA BALLESTER